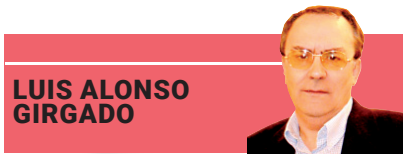


E. Halfon: una escritura identificable

33

SUPLEMENTO
DOMINICAL
22 DE OCTUBRE DE 2017

más Libros



LUIS ALONSO
GÍRGADO



DUELO
EDUARDO HALFON
Libros del Asteroide, 2017
13,95 euros

holocausto judío y los movimientos coetáneos de éxodo y emigración. El empuje telúrico de la geografía de su país no impide sus viajes y merodeos por países europeos y africanos sobre todo, en un intento de desvelar sus raíces y sus ancestros. El escritor que es Halfon manifiesta una voluntad de búsqueda, un criticismo revisionista de los hechos históricos y un aliento narrativo de tono menor, pero de profunda persistencia.

Dicho lo cual, cumple entrar en este *Duelo* que es, desde luego, una novela corta de escritura precisa y sencilla; también, una hermosa (y dolorosa) evocación de la infancia que destila ternura y melancolía, pero también tristeza porque es la muerte quien señorea la orfandad y la inocencia. Es *Duelo* la historia individual y familiar de dos hermanos a través de cambiantes geografías y en unos tiempos de graves desastres históricos e inciertos destinos: entre la evocación de la vida infantil y de las apenadas figuras familiares, discurre esta historia que emana contenida emoción y se narra con una serenidad envuelta en pesadumbre.

Con independencia de otros escenarios, es la tierra guatemalteca la que abre y cierra la historia. En su regreso a la misma el escritor nos acerca a sus leyendas y mágicas tradiciones, a su gastronomía y a la vida elemental del solitario y casi exterminado pueblo indígena, a su pobreza. Magnífico y sobrio narrador, Halfon nos regala en *Duelo* detalles de gran contador de historias: la de los niños ahogados en el gran lago, la de la pelea de los dos hermanos, la del bondadoso discurso del padre o la de la patética soledad de Salomón, abandonado en un lejano y frío hospital.

Los elogios que aquí se hacen a *Duelo* los entiende y comparte el lector cuando discurre por sus sencillas e intensas páginas. Lo malo es que son pocas. Pero queda el consuelo que la brevedad, aquí de justificadísima aplicación. *Duelo* es de lo mejor de Halfon, narrador laureado y reconocido en muy diversas latitudes y, creo, de obligada lectura. No lo olviden.

U no de los desafíos de cualquier lector es, ante un texto desconocido, anónimo, identificar a su autor. En el caso concreto del guatemalteco

Eduardo Halfon, el desafío no resulta difícil en exceso: habiendo leído una de sus novelas o un par de sus cuentos sabemos ante quién estamos. Y algo muy parecido sucede con su reconocido compatriota, Rodrigo Rey Rosa, de amplia y dispersa obra narrativa que cerca y rodea, en sucesivos títulos, todo un cortejo de crímenes, guerras, enfrentamientos políticos y sociales, dictaduras militares y desapariciones incontables de campesinos, de gentes de la iglesia, de políticos y gentes que resisten en la indefensión y la pobreza. Un panorama desolador, pero nada nuevo. En este desangrado y virulento cosmos de ficción, que recrea una realidad incontestable y dolorosa, está también Halfon, escritor del siglo veintiuno del que Libros del Asteroide acaba de publicar *Duelo* (2017), pero también, con anterioridad, en otras editoriales, títulos como *El ángel literario*, *El boxeador polaco*, *Elocuencias de un tartamudo* o *Mañana nunca lo hablamos*, entre otros.

El Halfon reconocible escribe narrativa de autor, de raíces autobiográficas. Asume sus múltiples antepasados familiares y sus heterogéneas diferencias raciales, culturales, religiosas y lingüísticas e indaga en grandes hitos históricos como el

Asume sus múltiples antepasados familiares y sus heterogéneas diferencias raciales